



**Universitat de les
Illes Balears**

Título: *Cerámica, intercambios y gusto en Mallorca durante la Baja Edad Media siglos
XIII-XV*

NOMBRE DEL AUTOR: Lorena Reynes Padilla

DNI AUTOR: 53388955K

NOMBRE DEL TUTOR: Miquel Àngel Capellà.

Memoria del trabajo final de Grado

Estudios de Grado en Historia del Arte.

Palabras clave: Cerámica medieval, relaciones y comercio de cerámica medieval mallorquina, principales tipologías artísticas, talleres locales.

de la

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

Curso Acadèmic 2013- 2014

En caso de no autorizar el acceso público al TFG, marque la siguiente casilla:



ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN.....	3
	1.1. Cerámica medieval en Mallorca.....	3
	1.2. Objetivos del estudio.....	4
	1.3. Metodología de trabajo.....	4
2.	FUENTES PARA UNA APROXIMACIÓN HISTORIOGRÁFICA.....	6
	2.1. Principales aportaciones para el estudio de la cerámica en la época medieval.....	8
3.	CERÁMICA Y COMERCIO EN MALLORCA BAJO LA CORONA DE ARAGÓN: SIGLOS XIII, XIV Y XV.....	11
	3.1. Breve aproximación al contexto histórico.....	11
	3.2. Comercio de cerámicas en los siglos XIII y XIV.....	12
	3.3. Comercio de cerámica durante el siglo XV.....	13
4.	RELACIÓN DE LAS PRINCIPALES TIPOLOGÍAS MEDIEVALES.....	14
	4.1. Abundancia terminológica.....	14
	4.2. El ajuar doméstico en la Mallorca medieval.....	15
	4.3. Principales productos de exportación, procedencia y tipologías.....	16
5.	UNA POSIBLE PRODUCCIÓN LOCAL.....	21
	5.1. El mito de la <i>maióllica</i> : una confusión terminológica.....	21
	5.2. Las zafas doradas de Inca.....	22
	5.3. Aportaciones documentales sobre la producción local.....	23
6.	CONCLUSIONES Y VALORACIÓN CRÍTICA.....	26
7.	ANEXO DE IMÁGENES.....	28
8.	BIBLIOGRAFÍA.....	32
9.	NOTAS.....	34

1. INTRODUCCIÓN

Desde que el hombre aprendió a modelar el barro, los restos de sus producciones cerámicas son, en numerosas ocasiones, los únicos indicios para conocer determinadas culturas. Se trata de un material de una gran resistencia que le permite una perdurabilidad casi pétreo, conteniendo en sus formas y decoraciones, todo un mundo de interpretaciones. La cerámica se nos muestra como un material de estudio que puede dar lugar a desvelar muchos aspectos de una sociedad determinada.

Tenemos que partir de la consideración previa de que las piezas cerámicas se producen en su mayoría con una intencionalidad práctica, por lo que sus características están condicionadas normalmente por su funcionalidad. Sabemos que la cerámica ha servido como contenedor de productos, para el servicio de mesa, para la elaboración y cocción de alimentos o para la higiene personal¹. Este material inunda no solo la cotidianeidad interna de los hogares medievales mallorquines, sino que también todo su entorno, ya que son numerosos los materiales de construcción realizados en barro cocido, como tejas, claraboyas o chimeneas.

El estudio de la cerámica medieval se ha abordado principalmente desde los campos de la Historia del arte, sobre todo en el caso de piezas que presentan una marcada intencionalidad artística, y la Arqueología, ya que la aparición de estos materiales puede ayudar a establecer contextos arqueológicos. Veremos como en muchos casos la documentación conservada es fundamental para la datación y ubicación de los hallazgos cerámicos. Ya que en numerosas ocasiones el interés que han suscitado estos materiales, se debe a que nos encontramos ante piezas que desde su adquisición fueron consideradas como objetos lujosos, procedentes de lugares relativamente lejanos y que poseían atractivas decoraciones.

Veremos cómo los materiales más estudiados han sido aquellos considerados de mayor valor artístico, normalmente debido a su decoración, mientras que las piezas de carácter utilitario se han considerado obra menor.

1.1 Cerámica medieval en Mallorca

En el presente estudio indaga en el comercio de la cerámica en el contexto de la Mallorca bajomedieval a partir de los hallazgos encontrados en la isla, con la intención

de trazar las pautas de evolución de dicho comercio y de las producciones a las que se refiere en los siglos XIII a XV. Durante este periodo tiene lugar una interesante red de transacciones comerciales, ya que Mallorca pese a ser una isla estará poco aislada², teniendo en cuenta que durante los siglos XIII, XIV y XV se convertirá en el muelle del Mediterráneo, donde desembarcarán muestras de las producciones cerámicas más lujosas de la época medieval³.

Si bien es cierto que existen múltiples estudios relativos a la cerámica medieval aparecida en la isla de Mallorca, aun son muchas las confusiones que envuelven la producción mallorquina, como la famosa realización de *mayólica*, o el origen de las *zafas* doradas atribuidas en un primer momento, a talleres de Inca⁴. En este trabajo se realizará una aproximación al arte de la cerámica del mediterráneo occidental en los siglos del Medievo.

1.2 Objetivos del estudio

Este trabajo tiene como **objetivo principal** una aproximación al conocimiento histórico artístico de las piezas conservadas, partiendo de los restos hallados se pueden establecer relaciones y transferencias de la cerámica medieval en el contexto insular mallorquín de los siglos XIII, XIV y XV⁵. Atendiendo a este fin, se propone una introducción a las principales producciones así como su descripción tipológica, datación y procedencia, ya que estos factores son sintomáticos del gusto del momento.

El **objetivo secundario** derivado del anterior, será una aproximación al contexto actual de las publicaciones alusivas al ámbito de estudio del presente trabajo.

Finalmente y como resultado de los dos objetivos anteriores, se plantea como **objetivo final** la reflexión sobre las posibles vías de estudio que arrojen luz a algunos aspectos de los hallazgos de la cerámica medieval insular, hasta hoy desconocidos. He de decir que los objetivos del presente trabajo se han adecuados a la naturaleza del mismo, condicionado por los requisitos académicos y formales pertinentes al trabajo final de grado de Historia del Arte.

1.3 Metodología de trabajo

Para la realización del presente trabajo se ha atendido al siguiente procedimiento. El primer paso fue la concreción del tema dentro de la línea temática propuesta por el tutor, en este caso: *Cerámica, intercambios y gusto en la baja Edad*

Media. En un principio se planteó la posibilidad de un estudio bajo el título: *La cerámica gótica en el Levante peninsular*, tema que finalmente ha sido acotado al ámbito insular, debido a un interés personal por la historia de la cerámica en Mallorca.

Una vez concretado el tema, la metodología seguida ha sido una prospección de las fuentes relacionadas con el tema a fin de poder establecer un estado previo de la cuestión. Recopilada la información bibliográfica y tras una aproximación al contenido de las fuentes, se procede a establecer un guión a seguir en el desarrollo del trabajo. Posteriormente las ideas iniciales comienzan a tomar forma en la redacción del trabajo, a partir de las cuales se va gestionando la información con la intención de seleccionar aquellos estudios que más se adecuen a la temática. Cabe mencionar que son muchas las publicaciones relativas a la cerámica medieval peninsular, por lo que seleccionar las fuentes que tratasen específicamente el ámbito insular ha sido uno de los retos de este trabajo. Se intentará establecer una síntesis de las diferentes tipologías aparecidas en el contexto medieval mallorquín analizando hasta los estudios más recientes, con la intención de tener una visión completa de las relaciones, transferencias e intercambios de cerámica en la Mallorca medieval cristiana. En el transcurso del trabajo se irán gestando las conclusiones que darán como resultado una valoración crítica personal.

Todo el proceso de trabajo ha sido supervisado por el tutor en un seguimiento a partir de tutorías presenciales, donde las orientaciones atendían, sobre todo, a cumplir los objetivos del presente trabajo, mediante un guión adecuado al desarrollo de los mismos así como a la adecuación formal del escrito académico. Como soporte para la realización del presente trabajo también ha sido importante el apoyo ofrecido por los recursos y bases de datos de la página web de la biblioteca de la UIB, DIALNET, BIDIB O ISOC. En muchas ocasiones suponen la única posibilidad de acceder a textos o publicaciones que se encuentran descatalogadas o estudios que aún no han sido impresos. Ya que permiten la posibilidad de acceder a revistas en su versión electrónica, libros en línea, tesis doctorales e incluso obras de carácter general en cuanto a la historia de la cerámica, enciclopedias de arte y manuales de cerámica medieval, que no se contemplan en la bibliografía final debido a que no han sido referenciados. Por otro lado han sido imprescindibles las orientaciones metodológicas ofrecidas para la realización del TFG, donde se establecen criterios en cuanto a aspectos formales y de citación de las obras.

2. FUENTES PARA UNA APROXIMACIÓN HISTORIOGRÁFICA

Una de las principales dificultades del presente estudio ha sido la gestión de la información, debido a que algunas de las publicaciones consultadas aportaban una información obsoleta, así como hipótesis hoy desmentidas⁶. También cabe resaltar el hecho de que en muchos casos se trata de publicaciones muy específicas, que atienden a un tipo de producciones cerámicas muy concretas, por lo que ha sido complejo establecer una visión general a partir de los estudios monográficos.

La principal fuente para el estudio de la cerámica medieval en Mallorca constituyen los depósitos de desechos focalizados, sobre todo, en el casco urbano de Palma⁷. Estos pozos se empiezan a estudiar a partir de la década de 1960, el corpus de textos para la aproximación a estos hallazgos se encuentra principalmente en publicaciones y artículos especializados, en muchos casos son memorias de excavación e incluso en la actualidad muchos de estos estudios están incompletos o son inéditos. Aunque se debería hacer una puntualización y es que en muchas de las excavaciones arqueológicas dispersas por la isla, también aparecen muestras de materiales cerámicos de época medieval⁸. Estos materiales, se centran sobre todo en cerámica pintada⁹ tanto valenciana como catalana, atestiguando así la gran difusión que estas cerámicas tuvieron en la Mallorca medieval¹⁰. Las cerámicas halladas en un yacimiento plantean siempre la necesidad de determinar su lugar de procedencia, fabricación o función del objeto. Nos inducen a esclarecer su presencia en ese lugar concreto y por tanto vinculado a momentos históricos determinados, como evidencia de actividades productivas, contactos y relaciones comerciales, e incluso del gusto artístico de la sociedad medieval mallorquina¹¹.

Tratar de determinar estos factores es una tarea compleja, ya que ha sido necesario casi un siglo de investigaciones para poder establecer la procedencia de muchas de las series halladas en los diferentes yacimientos. La identificación de determinadas producciones o series permite una datación cronológica a partir de su difusión por los diferentes territorios, por lo que la cerámica adquiere un papel crucial a la hora de testimoniar momentos históricos¹².

La documentación escrita es otro factor clave¹³ a la hora de datar y establecer un lugar de origen de las piezas. Los inventarios de bienes de las iglesias o conventos, las relaciones y descripciones de talleres, los documentos conservados de oficinas

comerciales y edificios públicos, las relaciones de bienes embarcados, listas de tasas de mercaderías o los inventarios testamentarios *post mortem*¹⁴, pueden ser una gran fuente de información a la hora de establecer una realidad histórica.

Estos documentos en ocasiones aportan una descripción de las piezas, citando incluso su datación y procedencia. Un ejemplo es el caso de documentos alusivos a la fundación de una ciudad o de un edificio en concreto, ya que sabiendo el momento de construcción se pueden analizar los elementos empleados en la misma¹⁵.

Otra fuente de gran valor para el estudio de la cerámica son los pecios o yacimientos arqueológicos subacuáticos. Es importante resaltar el hecho de que en las campañas de prospecciones arqueológicas subacuáticas realizadas por el Consell Insular de Mallorca entre los años 1995 y 1997, han sido localizados un total de ocho pecios. El primero en estudiarse fue uno perteneciente al contexto medieval¹⁶. La arqueología subacuática es un instrumento determinante a la hora de establecer contextos de corta vigencia cronológica¹⁷.

Otra vía de aproximación al estudio de la cerámica es la pintura, ilustraciones o grabados, ya que en ocasiones representan el entorno de la escena, detallando hasta el más mínimo objeto. La pintura permite observar el objeto en su función, por lo que puede aportar datos a la hora de identificar el ámbito concreto de determinadas producciones¹⁸. La pintura constituye un instrumento crucial, ya que algunas de las piezas halladas, no se corresponden con tipologías actuales, y su representación gráfica nos permite acercarnos a una posible interpretación.

Existen otras fuentes de aproximación al estudio de la cerámica medieval, como pueden ser los conjuntos patrimoniales conservados en iglesias, parroquias, palacios o casas nobles¹⁹. En la mayoría de estos casos los objetos han sido heredados generacionalmente llegando a acumular siglos de antigüedad, en muchos casos productos lujosos que ya desde su adquisición fueron considerados bienes suntuarios debido a su valor artístico. Cabe destacar el caso de las colecciones que comenzaron en el s.XIX como la del Archiduque Luis Salvador, o las donaciones particulares hechas a las colecciones de la Sociedad Arqueológica Luliana o al Museo Diocesano de Mallorca. Entre estas donaciones se pueden subrayar las realizadas por Álvaro Campaner ya que en numerosas ocasiones las piezas adjuntaban información documental²⁰. Por otro lado también cabe citar las colecciones más recientes como puede ser la de D. Antonio Mulet, colección que en su origen se encontraba en Génova

y actualmente repartida también entre los museos de Lluc y Sóller. También hay que mencionar el caso de piezas adquiridas a las instituciones religiosas, como a los conventos de Capuchinas y Capuchinos de Palma, el Convento de lo Mínimos de Santa María, o Santa Catalina de Sena²¹ entre otros, así como la cantidad de piezas adquiridas en el Palau Desbrull²². Todas estas piezas son importantes para el estudio histórico artístico de las colecciones sobre todo debido a que en muchas ocasiones se conserva documentación alusiva a dichas piezas.

2.1 Principales aportaciones para el estudio de la cerámica en la época medieval.

Existen numerosos estudios alusivos a la producción de cerámica medieval sobre todo en el ámbito de la cerámica catalana y valenciana, sin olvidar aquellos que se refieren a la producción nazarí. Entre los autores que iniciaron sus trabajos en líneas de investigación documental, cabe citar los trabajos de De Osma²³, realizados a principios del siglo XX, siendo estos estudios pioneros en cuanto a contrastar los documentos medievales con los hallazgos arqueológicos. Esta línea de investigación fue seguida posteriormente, ya en la década de 1950, por autores como González Martí²⁴ y Olivari Daydi²⁵, quienes hacían especial hincapié en la dificultad de contrastar los documentos con la realidad arqueológica. Posiblemente debido a la dificultad planteada este tipo de estudios motivo el desinterés por esta línea de investigación²⁶. Por lo que durante varias décadas el tema se abordó desde una perspectiva metodológica esencialmente arqueológica, la cantidad de hallazgos motivó el interés por retomar la investigación documental. A mediados de 1980, López Elum²⁷ investigó a partir del estudio de una serie de protocolos notariales valencianos, abordando algunas de las cuestiones que ya había tratado en su momento De Osma.

Las investigaciones alusivas a la cerámica aparecida en la isla, han sido numerosas en los últimos años, debido a la gran cantidad de material cerámico generado en las mencionadas excavaciones de urgencia que tuvieron lugar sobre todo en el casco urbano de Palma²⁸. Estas intervenciones motivaron diversos estudios acerca de la cerámica en el contexto medieval, donde se hacía patente la presencia constante de unas mismas producciones. Como las piezas decoradas en verde²⁹ y manganeso³⁰ cristianas³¹, azul de cobalto o dorados con reflejos. En un principio se desconocía el origen de estas producciones y por su abundancia se llegó incluso a pensar que podría tratarse de

producciones locales³². Estos estudios fueron acotando el campo de producción de estas piezas, hasta que finalmente se establecieron relaciones focalizadas, principalmente en centros como los talleres catalanes, o del levante peninsular, sobre todo Valencia. También se identificaron en menor cantidad restos procedentes de lugares más alejados, como piezas del reino Nazarí de Granada o las procedentes de territorios italianos³³.

En este campo son de especial interés los estudios de investigadores como A. Campaner³⁴, quien fue de los primeros en afirmar, ya en la década de 1880, que no se produjo en Mallorca cerámica decorada en época medieval, sentando así las bases para posteriores estudios.³⁵

Por otro lado los trabajos de Gabriel Llompart son pioneros en muchos campos de la investigación medieval mallorquina, y en lo que al campo de la cerámica se refiere fueron de los primeros sondeos en aportar algún dato para el estudio³⁶. En concreto estudió los documentos alusivos a un taller de cerámica en “Ciutat de Mallorca” en el contexto bajomedieval, aportando numerosos datos alusivos a la producción de dicho taller.

El estudio de los siglos XIII y XIV presenta una complejidad añadida ya que son pocas las fuentes documentales que se conservan³⁷. Podríamos destacar las aportaciones realizadas por Olivar Daydí quien divulgó en 1952 un estudio sobre el ámbito de la cerámica en la Corona de Aragón³⁸, aunque se debe matizar que son pocas las noticias alusivas al uso y procedencia de las piezas utilizadas en la cotidianidad mallorquina.

Según Daydí, la primera referencia insular conocida data de 1330 y cita piezas procedentes de *Domás* y Túnez. Seguidamente, en 1331, aparecen otras referencias en las que se mencionan tarros de *Málica* y Barcelona³⁹. En su obra sobre la cerámica medieval en el ámbito de la Corona de Aragón, Olivar hace referencia en todo momento a piezas procedentes de la importación, como por ejemplo ollas de Sacro Quinti⁴⁰ documentadas desde 1319, lozas procedentes de Damasco y Túnez localizadas y datadas a partir de 1330, también documentaron a partir de 1331 piezas procedentes del ámbito peninsular, Málaga y Barcelona⁴¹. Esto hace suponer que *Domás* y *Málica* corresponden a las ciudades de Damasco y Málaga.

A partir de 1342 aparecen piezas de Bujía y Manises y no será hasta 1357 cuando se daten las primeras piezas valencianas. En la segunda mitad del siglo XIV aparecen piezas procedentes de Italia⁴², en concreto en 1363 se hace referencia a Sicilia

y Nápoles. También será en este momento cuando aparecen las primeras referencias a Almería⁴³.

En el caso de la documentación relativa al siglo XV, la situación no cambia sustancialmente ya que se conserva documentación escrita alusiva al siglo XV que hace referencia a las mismas procedencias que en los siglos anteriores, con la diferencia de que en 1495 se hace referencia a Palermo⁴⁴.

Para el estudio de la cerámica en el siglo XV en el ámbito mallorquín la obra *Terrissa*⁴⁵ de M. Barceló y G. Rosselló, es un referente fundamental ya que supone retomar la línea de investigación documental, citada con anterioridad pero en este caso centrada en el ámbito insular. Los autores establecen una comparativa entre las fuentes documentales y la realidad de los hallazgos arqueológicos.

Podríamos citar numerosas obras como referentes para el estudio de la cerámica hispánica, tanto de cerámica islámica, cuyas producciones han sido muy estudiadas en los últimos años sobre todo desde la facultad de Granada, como de cerámica valenciana. Aunque es imprescindible citar en este apartado dos obras claves en el estudio de la cerámica medieval, por un lado la obra de G. Rosselló⁴⁶ sobre cerámica islámica y la obra de J. Coll⁴⁷ sobre la cerámica catalana.

3. CERÁMICA Y COMERCIO EN MALLORCA BAJO LA CORONA DE ARAGÓN: SIGLOS XIII, XIV Y XV

3.1 Breve aproximación al contexto histórico

Tras la conquista de Mallorca en 1229 por las tropas de Jaume I, la isla conocerá una intensificación en las relaciones y transacciones comerciales a lo largo y ancho del Mediterráneo⁴⁸. Este hecho se debe en gran parte al interés del monarca por facilitar el tráfico de mercancías, sobre todo en el puerto de “Ciutat de Mallorca”, para lo cual otorgó numerosos privilegios fiscales. Como menciona G. Rosselló está bien documentado que la leuda⁴⁹ de Colliure en 1252, “no contempla la cerámica como producto susceptible de abonar leuda en ese puerto⁵⁰”, por lo que era usual que muchos navíos en los que quedaba espacio tras negociar la carga de otro tipo de mercancías, se terminaran de llenar con piezas cerámicas.

Durante la primera mitad del siglo XIV, las relaciones más intensas en cuanto al comercio de cerámica en Mallorca se registran con los puertos de Valencia, Barcelona, Almería y Málaga. La Corona de Aragón tuvo intensas relaciones comerciales con los mencionados puertos, que solo se vieron alteradas puntualmente cuando se intentaron hacer cambios en la aplicación de determinadas leudas.

También es importante mencionar las buenas relaciones desde tiempos de Jaume II con los territorios islámicos por lo que, pese a que la cerámica nazarí no tuvo gran difusión en otros territorios mediterráneos⁵¹, se convertirá en Mallorca en el tercer grupo de cerámicas de época medieval en cuanto a cantidad se refiere. Esta situación se mantendrá durante todo el siglo XIV debido, en parte, a las facilidades otorgadas a los comerciantes mallorquines para el comercio con este tipo de producto.

La precisión que se ha podido establecer en el siglo XIV no la podemos concretar ni en el siglo XIII ni en el XV. Para este último siglo aún faltan estudios precisos, lo que sí se puede saber es que la cerámica nazarí pierde importancia desde el punto de vista de los hallazgos en los yacimientos, ya que fueron ensombrecidas por las cerámicas valencianas que imitan esta producción.

Podemos observar, por tanto, como Mallorca pese a ser una isla, no la podemos considerar aislada, sino más bien como centro del tráfico mercantil marítimo, que posibilita la comunicación de la isla con los principales puertos del Mediterráneo. Su

ubicación geográfica la convierte en lugar estratégico dentro del Mediterráneo occidental, por lo que durante muchos siglos el muelle insular se convierte en testigo principal de las relaciones, transacciones e intercambios de cerámicas en el Mediterráneo. Estos intensos intercambios se verán culminados en época bajomedieval, por el establecimiento, incluso, de pequeñas colonias mercantiles dirigidas por corresponsables de comerciantes italianos, franceses, holandeses o ingleses⁵². Se trata de una clara muestra del aprecio hacia este tipo de productos artísticos, ya que podemos observar ejemplares de estas tipologías, propias de la producción del mediterráneo occidental, en colecciones repartidas por toda Europa. Esto supone un claro testimonio del gusto e interés que estas suscitaron, pasando a formar parte de los estudios de las Artes Decorativas de época medieval.

3.2 El comercio de cerámica en los siglos XIII y XIV

Para el siglo XIII y primera mitad del XIV se puede hacer una agrupación conjunta, ya que comparten las mismas características en cuanto a la tipología y funcionalidad de las piezas, que según Jaume Coll, podemos separar en cuatro grupos principales de piezas de importación⁵³. La cerámica de uso domestico o cerámica de cocina de procedencia catalana; las lozas catalanas; las lozas procedentes del ámbito valenciano y las cerámicas del reino Nazarí conocidas como *lozas malagueñas*. De forma esporádica aparecen piezas procedentes de Italia⁵⁴, por lo que se puede observar la intensidad en las relaciones comerciales con el levante peninsular en cuanto al comercio de cerámica se refiere.

La situación varía en la segunda mitad del siglo XIV, si en la primera mitad de la centuria eran más abundantes las piezas y lozas catalanas, a partir de 1350 aproximadamente, las lozas valencianas ganarán protagonismo. Hemos visto en el apartado de documentación como ya desde 1357, comienzan a documentarse piezas valencianas, que poco a poco irán copando la producción de reflejos dorados en el Mediterráneo.

Cabe señalar que junto a las producciones anteriormente citadas, también aparecen durante este periodo una serie de piezas cuya procedencia no se estima fruto del comercio, sino de una posible producción local. Se trata de piezas de cerámica común de posible origen insular, que se podrían vincular con algunos alfares

documentados dentro del contexto medieval mallorquín⁵⁵. Que por su marcado carácter funcional, como enseres del ajuar domestico, no han sido incluidas en este estudio.

3.3 El comercio de cerámica durante el siglo XV

En el siglo XV se observa una mayor abundancia de piezas de loza valenciana, y se verá cómo pese a la falta de nuevos estudios, el panorama establecido para los siglos anteriores cambiará de forma sustancial⁵⁶. La cerámica que más frecuentemente aparece en el contexto del siglo XV mallorquín será la cerámica procedente del ámbito valenciano, en concreto de los alfares de Paterna y de Manises. El consumo de cerámica catalana sufre un gran retroceso frente a los siglos anteriores, y durante el siglo XV se puede observar cómo se extiende el gusto por la cerámica de reflejos dorados procedente del reino nazarí.

Un factor decisivo en el desarrollo de la producción valenciana de cerámica de reflejos dorados fue el asentamiento de obradores provenientes del reino nazarí en las áreas de Paterna y Manises. Zonas con unas excelentes prestaciones para la producción alfarera, este es un dato clave, ya que como veremos, muchos de estos alfareros se instaurarán posteriormente en “Ciutat de Mallorca”.⁵⁷

Será en este siglo cuando aparezcan ejemplares de los lugares más exóticos, como Chipre, Colliure, Livorno, Palermo o Berbería de donde proceden piezas que ocuparan el lugar que tuvieron las piezas nazaríes en siglos anteriores⁵⁸. Ya que la producción de loza es un factor en auge que se extiende sobre todo en el área mediterránea.

4. RELACIÓN DE LAS PRINCIPALES TIPOLOGÍAS MEDIEVALES

Una vez planteada una breve introducción en cuanto al contexto alusivo al ámbito del comercio de cerámica en los siglos XIII, XIV y XV, se puede realizar una presentación de las principales tipologías que conforman el catálogo de piezas propias del Patrimonio Histórico Artístico del Medioevo mallorquín. Piezas que como hemos visto tienen procedencias diversas, pero que debido a la gran aceptación que tuvieron en su momento forman hoy parte de muchas de las colecciones de cerámica, no solo del ámbito insular, sino de toda la geografía mediterránea.

4.1. Abundancia terminológica

Todos los historiadores coinciden en apuntar la dificultad añadida que se plantea en cuanto a las terminologías en el estudio de las fuentes documentales y su identificación con las piezas halladas, pues no existe un consenso en los nombres de las piezas ni en su procedencia, el nombre cambia de un territorio a otro, incluso a nivel insular la terminología varía de un taller a otro.

Esta cuestión ha sido muy estudiada sobre todo en el trabajo anteriormente citado en el apartado de fuentes, se trata de *Terrissa*, publicado en 1997 donde M. Barceló y G. Rosselló plantean la posibilidad de que esta problemática se vea aun más acusada por la falta de consenso lingüístico, las diferencias con las nomenclaturas posteriores o la imprecisión del lenguaje a la hora de describir inventarios por parte de notarios o escribas. Por otro lado se plantea la necesidad de atribuir un nombre y una función a los objetos aparecidos en cualquier yacimiento arqueológico, por lo que el trabajo de *Terrissa* se centra en confrontar la documentación con los hallazgos materiales a fin de poder establecer criterios concretos. Es natural que el cambio en las costumbres produzca adaptaciones a los nuevos usos y por tanto variaciones e incluso innovaciones terminológicas. Como por ejemplo podríamos citar el caso de los platos que en un momento determinado pasan de ser colectivos, *zafas*, a su uso individualizado, por lo que varían su morfología y tamaño.

Esta variedad semántica es aún mayor en el siglo XV donde gracias a los documentos se han podido identificar 88 variantes tipológicas, que han de tener su correspondencia con las piezas halladas en los yacimientos y datadas dentro de la

misma cronología. Aunque la realidad ha llevado a los historiadores a plantear la posibilidad de que existan sinónimos y eufemismos aplicables a un mismo tipo cerámico⁵⁹.

En este trabajo no se realizará una presentación de todas las nomenclaturas, formas y usos de las piezas halladas, debido a la extensión que ocuparía el citar todas las piezas aparecidas en los diferentes yacimientos⁶⁰. Se ha considerado pertinente por la naturaleza y extensión del mismo, presentar las principales producciones artísticas que han permitido establecer series y tipologías concretas.

4.2. El ajuar doméstico en la Mallorca medieval.

La cerámica se encuentra muy presente entre los restos de los ajuares bajomedievales, este hecho se debe no solo al valor material que ésta pudiera tener en su momento, siendo justos hay que reconocer que también existían piezas de madera, vidrio o metal. Es la cerámica la que llega a nuestros días con mayor representación en parte debido a la gran durabilidad de su composición.

La cerámica medieval presenta un carácter marcadamente doméstico, atendiendo en sus tipologías a una función práctica básica, y no será hasta la época post medieval donde el comedor adquirirá protagonismo, revistiéndose de una gran diversificación formal y funcional⁶¹. No debemos obviar que el material cerámico está estrechamente vinculado a la alimentación, por lo que los cambios e intrusión de modas en esta, tendrán su consecuente adaptación en el recipiente que lo ha de contener⁶². En el ámbito doméstico de la Mallorca medieval podemos establecer una predominancia de las siguientes producciones, basadas en la clasificación propuesta por G. Rosselló⁶³:

- En primer lugar un tipo de *vajilla vidriada en color blanco*, ausente de decoración. En este caso la procedencia de las piezas es tanto de origen valenciano como de origen catalán.
- En segundo lugar aparecen frecuentemente un tipo de *vajilla decorada en verde y manganeso*, aunque en ocasiones las piezas pueden presentar solo decoración en manganeso. En este caso se combinan nuevamente piezas catalanas y valencianas, presentan un mayor tamaño y ocasionalmente los motivos decorativos reflejan grafías pseudoheráldicas pero de trazo simple.

- En tercer lugar podemos distinguir una serie de *piezas aisladas*, sin una funcionalidad identificada. Estas piezas presentan un mayor tamaño que las de las vajillas comunes, y presentan una gran riqueza decorativa que las de menor tamaño. Posiblemente sean las que corresponden al ámbito catalán.
- Finalmente tenemos un último tipo de *vajilla decorada a base de reflejo metálico*, piezas datadas del siglo XIV y pertenecientes al ámbito nazarí, que como hemos visto, desde la segunda mitad del siglo XIV y sobre todo en el siglo XV serán sustituidas por una producción valenciana de características similares. En este caso no se puede establecer unas características homogéneas ya que los conjuntos son numerosos y presentan muchas diversidades en cuanto a tamaños, formas y decoraciones, incluso se aprecian diferencias en cuanto a las tonalidades de los barnices que las cubren.

Como se ha sugerido con anterioridad, existe un menor número de piezas, que no han sido identificadas con producciones realizadas fuera de la isla, y que por su carácter utilitario, apuntan a una posible producción local, posiblemente fruto de alguna de las alfarerías instauradas tanto en el barrio de la *Gerreria*⁶⁴ como en algún alfar del ámbito rural isleño.

4.3. Principales productos de importación, procedencia y tipologías

Como se ha podido observar en el transcurso del presente trabajo, la mayor parte de las piezas que conforman el ajuar medieval en Mallorca son fruto de transferencias y relaciones con puntos de fabricación exteriores.

En este apartado se realizará una clasificación de las principales producciones de importación, haciendo mención tanto a sus diferentes tipologías como a su procedencia. Para la clasificación de las piezas en los diferentes conjuntos se ha seleccionado el estudio de Jaume Coll⁶⁵, donde realiza una sistematización que atiende a la siguiente selección: cerámica gris catalana, cerámica de cocina provenzal, loza malagueña, lozas decoradas en verde y negro de origen catalán, lozas valencianas decoradas en verde y negro, lozas valencianas de estilo malagueño, *graffita* arcaica, lozas azules valencianas, loza azul catalana, loza dorada y azul, dorada clásica y finalmente hace una mención a otras producciones.

- *Loza Malagueña*

Es un tipo de loza decorada con reflejos dorados (fig.1) y, actualmente, es una producción que ha sido muy estudiada⁶⁶. Se sabe que se trata de la producción cerámica más común del reino Nazarí de Granada, cuyos muelles de carga al Mediterráneo se encontraban en las ciudades de Almería y Málaga⁶⁷.

En los estudios recientes aportados por Marineto y Flores publicados en 1995⁶⁸, ya aparece una sistematización de estos conjuntos cerámicos, realizada a partir de las decoraciones presentes en las piezas y un reconocimiento de sus características formales⁶⁹. Como se ha visto con anterioridad, el comercio con los puertos peninsulares del reino de Granada, así como las facilidades otorgadas por el monarca insular, dieron como resultado una gran aceptación de este tipo de piezas por parte de la sociedad bajomedieval mallorquina.

Este tipo de producción dorada y azul documentada desde el siglo XIII podría considerarse la más precoz producción cerámica de lujo de ámbito nazarí. Será un tipo de cerámica con una intencionalidad artística que experimentará un gran desarrollo y aceptación. Por lo que pronto será asimilada por los talleres del ámbito valenciano, la producción andalusí se mantiene y a su vez se desarrolla la del área valenciana por lo que este tipo de cerámicas presenta una capacidad productiva y de distribución comercial desconocida hasta el momento⁷⁰.

- *Lozas decoradas en verde y negro de origen catalán*

Este tipo de piezas presenta una decoración muy particular⁷¹ realizada mediante trazos de pincel que comportan un cierto grosor, se trata de una decoración que alterna el verde de cobre con el tono negruzco⁷² del manganeso (fig.2). En los manuales genéricos, normalmente es conocida como cerámica en verde y manganeso, aunque según Jaume Coll, lo ideal sería decir cerámica decorada con óxido cobre y óxido de manganeso, o en su defecto verde y morado⁷³.

Una de las diferencias principales con las piezas valencianas de la misma tipología, que se verá a continuación, es que en el caso catalán la saturación del cobre aporta una tonalidad más homogénea y saturada, mientras que en las piezas valencianas podemos encontrar este mineral ligeramente diluido, lo que dará lugar a diferentes tonalidades e incluso transparencias cercanas al efecto de la acuarela.

Dentro de este conjunto de piezas también se observa una evolución hacia la mitad del siglo XIII y comienzos del siglo XIV⁷⁴. En dicha evolución se puede ver como las cenefas más antiguas serían las de decoración a partir de tres pinceladas, generando un entramado con motivos geométricos de carácter simple. A medida que va avanzando la centuria estos motivos se van simplificando hasta acabar al final de la serie en un motivo central en negro.

Se trata de un tipo de loza que ha sido identificada a partir de series similares halladas en diferentes conventos del ámbito catalán y permiten establecer paralelismos con las encontradas en el contexto arqueológico insular. Cronológicamente pueden datarse ya a principios del siglo XIII, por lo que es probable que este tipo de piezas fueran de las primeras que llegaron una vez conquistado el territorio insular.

Lozas valencianas decoradas en verde y negro

Este tipo de piezas presenta una decoración más sutil que las piezas catalanas. En ellas se observa un trazo más fino (fig. 3), sobre todo en la aplicación del óxido de manganeso. La diferencia principal con la misma tipología de origen catalán, es que en el caso valenciano se rellenan planos de color permitiendo transiciones desde el verde intenso a una tonalidad turquesa. Todos estos tonos se encuentran contenidos en mayor o menor saturación en la aplicación del óxido de cobre.

La datación de este conjunto de piezas parece tener su origen en los primeros años del siglo XIV, y aunque no se tienen datos definitivos, Jaume Coll apunta a la posibilidad de que la fabricación sea coetánea a la de loza dorada desarrollando tres estilos, el clásico, el evolucionado y el esquemático que se solaparon durante el transcurso del siglo XIV, concluyendo este tipo producción al finalizar la centuria. Se ha establecido el lugar prioritario de producción de esta serie de piezas en Paterna, aunque no se pueden descartar piezas con características similares realizadas en los talleres de Manises y de Valencia. De manera genérica algunos manuales adelantan la fecha de producción de este tipo de cerámicas a finales del siglo XIII y en algunos casos defienden su prolongación durante el siglo XV⁷⁵.

-Lozas valencianas de estilo malagueño

Este tipo de cerámica deriva del contacto con la cerámica de reflejos dorados del área malagueña (fig.4). Este contacto podría entrar por el asentamiento de alfareros del área nazari⁷⁶ en el ámbito valenciano. Se caracteriza principalmente por la decoración

con reflejo en tono verdoso. Los recientes hallazgos de un yacimiento en Paterna con grandes cantidades de productos de desecho por fallos en la cocción, han permitido establecer que este podría ser uno de los principales centros de producción de este tipo de cerámicas. También se han encontrado ejemplares aunque en menor cantidad en Manises. La cronología para esta tipología se ha establecido en el segundo cuarto del siglo XIV, periodo en el que se han podido datar la mayor parte de los ejemplares conservados⁷⁷.

-Graffita arcaica.

Este término alude a un tipo de loza esgrafiada. Varias de las piezas conservadas presentan policromía en verde y marrón lo que puede inducir a pensar que se trata de una producción del siglo XIV o principios del siglo XV. Estas piezas presentan a su vez decoración en el borde.

Uno de los platos hallados de esta tipología presenta un motivo central que se ha identificado como un pez⁷⁸. Es un tipo de cerámica que según los estudios de G. Rosselló procede de Pisa, ya que aparece documentación escrita, que así lo atestigua, alusiva al reino privativo de Mallorca, donde habla de un tipo de piezas que presentan una alta cantidad de materiales férricos en la composición de sus pastas, por lo que ha sido posible establecer su procedencia de la zona noreste de Italia.

-Lozas azules valencianas

Son piezas que se produjeron en grandes cantidades, de hecho son las más frecuentes en los yacimientos medievales, ya sean de carácter urbano o rural (fig.5). Se trata de unas piezas decoradas como su nombre indica en tonos azules, que surgen de la aplicación del óxido de cobalto sobre la cubierta de barniz blanco de estaño. Dentro de esta producción se distinguen según Jaume Coll, cuatro estilos decorativos o series: la serie conocida como “simple”, la “compleja”, la “esquemática” y la vertiente “gótico naturalista” dentro de la cual encontramos la serie de la castaña.

Al ser una producción a gran escala aparecen ejemplares en los que vemos que la calidad ha sido algo descuidada, como ocurre en el caso de las series “esquemática” y “compleja”, donde se puede apreciar un modelado poco cuidadoso así como un cierto desinterés en los motivos.

Esta producción masiva se inició en el segundo tercio del siglo XIV y fueron protagonistas de su producción los talleres tanto de Paterna y Manises como los de

Valencia. Cabe mencionar que en la costa norte de Mallorca se localizó un pecio con numerosos ejemplares de este tipo de cerámica⁷⁹.

-Loza azul catalana

Pese a que se conserva algún testimonio de este tipo de producción cerámica en Barcelona, no será una de las importaciones más frecuentes en Mallorca(fig.6). Serán las “*escudellas*” de menor tamaño las muestras conservadas de este tipo de cerámica en el ámbito insular. La inmensa mayoría de las piezas de loza decorada en azul proceden del ámbito valenciano.

Loza dorada y azul y dorada clásica

Este tipo de lozas producidas tanto en Manises como en Paterna presenta una decoración muy similar a las lozas malagueñas (fig.8), aunque se ve una evolución en los motivos, que van desde ejemplos más similares al estilo malagueño, como pueden ser decoraciones a partir de motivos en espiral o decoraciones a partir de pinceladas paralelas, hasta motivos más evolucionados.

En el siglo XV se encuentran numerosas muestras de motivos más complejos, como por ejemplo epigrafías góticas, donde la corona o flores están cada vez más detalladas. Estos motivos se van desarrollando y ya bien entrado el siglo XV aparecen temas como las hojas de cardo y helecho o la roseta gótica.

Se trata de una producción altamente difundida, sobre todo en el último cuarto del siglo XIV y durante el siglo XV. Estas series aparecen representadas en su mayoría en los yacimientos de Palma y Sóller⁸⁰.

-Otras producciones:

Junto con las producciones anteriormente descritas, se registran en los yacimientos una serie de piezas de carácter funcional datadas de los siglos XIV y XV, como tinajas de gran tamaño destinadas a contener aceite y vino. A su vez aparecen diversas tipologías de lozas blancas más simples, que constituyen piezas de uso doméstico, como morteros o jarras. Tanto las tinajas como esta serie de piezas han sido identificadas dentro del ámbito tanto valenciano como catalán.

5. POSIBLE PRODUCCIÓN LOCAL

Los arqueólogos, así como los historiadores, en su afán por esclarecer la procedencia de tal cantidad de hallazgos no desistían en su intento de localizar el origen de los mismos, con la intención de aislar algún ejemplar que denotase la posibilidad de que hubiese un taller de producción local.

5.1. El mito de la *maiólica* una confusión terminológica

Es importante el estudio de la terminología con la que se conocían las piezas en el periodo medieval, y ya hemos visto con anterioridad ejemplos de las controversias provocadas a raíz de confusiones relacionadas con este aspecto. Este es el origen de muchos de los mitos que han rodeado el misterio de una posible producción de cerámica de lujo en el ámbito insular. Este hecho se debe a que en muchas ocasiones se conocía la cerámica con el nombre de su lugar de procedencia, como por ejemplo la de Manises o Paterna. Pero en otras ocasiones, se confundía el lugar originario de producción con la procedencia de los barcos que transportaban las piezas. Es decir, los barcos que descargaban la *maiólica* eran procedentes como su nombre indica de Mallorca, lo que no quiere decir que fuese el lugar productor de dicha cerámica. De hecho la *maiólica* es un tipo de cerámica de pasta de loza con decoraciones en óxidos, se trata de un término utilizado sobre todo en Italia, para referirse al barro de pasta clara cocido y vidriado al estaño⁸¹.

En un principio se confundió este tipo de cerámica con una posible producción que se creía fruto de los talleres de Inca, pero los estudios posteriores han demostrado que, como hemos mencionado, se trata de una confusión puramente terminológica. Fue principalmente en Italia donde se difundió más el término de *maiólica*, ya que muchos de los barcos que llegaban a sus puertos cargados con el lujoso producto cerámico habían hecho escala en la isla⁸². La confusión de la *maiólica* esta relacionada, con lo que ocurre en el caso de la *loza Malageña* o de *Málica*, piezas conocidas por el topónimo adquirido a consecuencia del puerto de partida al Mediterráneo, Málaga, ya que como mencionan los documentos existe una gran cantidad de obra de *Malicha (Málica)*.⁸³ Es importante en este sentido la afirmación de Rosselló:

“...obra de Malicha, casi omnipresente, a mi entender no significa, en realidad, cerámica producida en Málaga, sino más bien cerámica producida a la manera de Málaga. De hecho cabe pensar, que tal denominación se aplicaba en aquellos momentos a la producción del reflejo dorado, que se convertirá a lo largo del siglo XV y seguirá después, en la cerámica de lujo, suplantando a las producciones autóctonas nazaríes”.⁸⁴

El comercio de *maiólica* está documentado ya desde el siglo XIII, periodo en el que se constata una transferencia de conocimientos cerámicos en diversas áreas del Mediterráneo. Esta transformación tecnológica, puede observarse tanto, en el levante peninsular como en la Liguria italiana. Donde entre 1210 y 1230 comienzan a producirse las primeras cerámicas esmaltadas y decoradas en verde y morado, la denominada *maiólica arcaica*⁸⁵. Será ya en el siglo XIV cuando el contexto de aceptación y gusto por este tipo de cerámica con cierta calidad artística, contemple un gran auge, no solo en las penínsulas Ibérica o Itálica, sino en general en todo el occidente europeo

La mayólica⁸⁶ según E. Cooper es un término que deriva de una corrupción del término original *maiólica*, que se extendió sobre todo en el siglo XIX, para designar al barro cocido con decoración de motivos en relieve y decorado sobre vidriado de estaño.

5.2. Las zafas doradas de Inca

Se trata de un tema que provocó una gran controversia ya desde el siglo XIX, cuando Charles Davilier propuso un origen mallorquín a un tipo de producción de cerámicas esmaltadas con la técnica de reflejos metálicos. Este hecho está estrechamente ligado a la confusión terminológica citada en el apartado anterior. Para el sustento de esta hipótesis, Davilier se basó en afirmaciones realizadas de forma infundada por el investigador francés Joaquín M^a Bover, quién no dudó en atribuir dicha producción a los talleres de Inca. El investigador mallorquín Álvaro Campaner, no estando de acuerdo con tales afirmaciones, realizó un crítico estudio⁸⁷ donde presentaba su oposición. Como él mismo menciona, “este estudio nace de la necesidad de esclarecer la verdad” acerca de este tipo de producción, determinando que posiblemente se trate de piezas del ámbito nazarí.

“Tanto el opúsculo de Davillier (París,1861) como las réplicas de Campaner (Palma, 1875 y 1876), están publicadas en las páginas del olvidado e inaccesible “Museo Balear” y son obras capitales para el conocimiento de la cerámica medieval”.⁸⁸

Finalmente se ha demostrado en numerosos estudios relativos a este tipo de cerámicas de reflejos dorados, que se trata como hemos visto con anterioridad, de una producción artística de fabricación peninsular. En un principio, sobre todo a finales del siglo XIII y principios del siglo XIV, se realizaba en los territorios del reino nazarí, y que posteriormente y la aceptación de este tipo de piezas y el asentamiento de alfareros provenientes del ámbito nazarí en la zona de Valencia, propiciaron su gran desarrollo en estos territorios, destacando a partir del siglo XIV y sobre todo en el siglo XV las producciones de Paterna y Manises⁸⁹.

Hasta la fecha no se ha documentado ninguna obra artística de calidad producida en los supuestos talleres de Inca a los que hacía referencia Davilier, y es más las pruebas parecen descartar casi por completo la hipótesis de que en el periodo alusivo a este estudio se produjese en la isla una cerámica de reflejos dorados similar a la obra de *malica*⁹⁰.

5.3 Aportaciones documentales sobre la producción local

Los estudios de Gabriel Llompart recogen una importante información proveniente de un documento que contenía el inventario de una alfarería ubicada en la “Ciutat de Mallorca”. Se trata de un inventario realizado con motivo de la muerte de su propietario Antoni Prunera⁹¹ en el año 1396. Es un documento realmente importante ya que no solo constata la existencia de un taller local en época medieval, sino que también aporta información alusiva a la producción de dicho taller. Esta producción se centraba sobre todo en objetos de uso doméstico, por lo que se planteó la posibilidad de que los talleres locales produjesen las piezas destinadas al uso cotidiano, mientras que las piezas más complejas o lujosas eran de importación. Ciertamente es que un solo documento no puede ser suficiente para establecer la hipótesis de que hubiesen más talleres similares, ya que como menciona G. Rosselló⁹² “una flor no fa estiu”. Es destacable la falta de inventarios referidos a alfarerías en los siglos objeto de este estudio, por lo que la

hipótesis anterior queda pendiente de pruebas documentales. Pese a que han sido analizados por M. Barceló y G. Rosselló más de cien documentos, ambos resaltan la falta de nuevos documentos que aporten nuevos datos.

Es extraño que en un momento en el que se inventariaba todo, nos queden testimonios de inventarios referidos a otros oficios como puede ser el de talleres profesionales de carpintería, herreros, tintoreros o boticarios y no de talleres de cerámica o alfares⁹³, lo que puede suscitar el pensar que realmente no era destacable el número de oficiales de cerámica. En realidad en las fechas que conciernen a este estudio solo se han registrado, entre cientos de inventarios analizados, tres inventarios alusivos a alfarerías, datados de 1396, 1454 y 1461 respectivamente⁹⁴, aunque realmente se podría contemplar que solo dos corresponden a inventarios de alfarería. El de 1461 no es de un alfarero sino de un menestral que dedicaba parte de su actividad al comercio de cerámica⁹⁵.

La existencia y persistencia de la actividad alfarera en el barrio de la *Gerreria* de Palma sería otro factor a analizar, y en este campo cabe mencionar los recientes estudios realizados por M. Bernat y J. Serra⁹⁶, siendo esta otra línea de investigación que se ha de tener en consideración en cuanto a la cerámica medieval cristiana en Mallorca.

La información que se extrae a partir de documentos bajomedievales revela que en esta época era habitual que en torno a la tercera generación, la familia cambiase de apellido, ya bien fuese por extinción de la rama masculina o por matrimonio de la hija o la viuda del alfarero⁹⁷. También encontramos cambios debidos a traspasos ya sean voluntarios o forzosos que producirían el consecuente cambio de nombre pero no de taller. Y junto con la información acerca de al menos dos talleres en época medieval, se puede sustentar la hipótesis de que las familias dedicadas a la alfarería se asentasen en dicho barrio, propicio para la realización de su actividad. Como explica G. Roselló, esta sería la razón del asentamiento de familias que de forma generacional van cambiando de nombre, como por ejemplo sería el caso de Pruners, Amades, Blasco, Vidrier, Berenguer y Alcudori⁹⁸.

Como apuntan G. Rosselló, sería posible un rastreo retrospectivo de estos núcleos familiares a partir de los documentos conservados pertenecientes a los siglos XVI y XVII⁹⁹, de los cuales se posee mayor documentación. Según los últimos estudios de Rosselló, la producción insular de cerámica a lo largo del período medieval se centra sobre todo en tres lugares concretos, Palma, Inca y Manacor¹⁰⁰, según aporta la

documentación estudiada hasta el momento. Destaca el hecho de no encontrarse ningún testimonio ni referencia sobre la actividad alfarera llevada a cabo en zonas como Ollerries de Santa Eugenia, Sa Cabaneta o Pórtol, en el término municipal de Marratxí¹⁰¹.

Piezas menores como lebrillos, tarros, cántaros y útiles domésticos probablemente fueron abastecidos por talleres insulares, al menos desde el último cuarto del siglo XIII, aunque según la documentación conocida hasta el momento no será hasta el siglo XV cuando se demuestre una producción consolidada¹⁰². Esta consolidación se hace patente en torno al barrio de la *Gerrería*, donde se ha documentado que en este siglo se asientan incluso alfareros provenientes de Paterna.¹⁰³

“Ya se ha planteado en distintas ocasiones que si en el Reino de Mallorca, durante la Edad Media, no se llevo a cabo una producción cerámica de lujo no fue por falta de medios, infraestructuras y artesanos, sino porque resultaba más rentable la producción de materiales comunes destinados a la construcción y el transporte. Por otra parte, el Col·legi de Gerrers, Ollers i Teulers había sido uno de los más perjudicados por las composiciones derivadas de las Germanías y el proceso de endeudamiento había sido tal que, a principios del siglo XVII, estaban prácticamente en bancarrota. Como contrapartida, las importaciones de cerámica valenciana y catalana, en primer lugar, y posteriormente la procedente de Italia representaban una importante salida de moneda, aunque ello no fue suficiente para lanzar una producción local.”¹⁰⁴

Pese a la ya mencionada falta de documentación, se cree en la posibilidad de que tras la conquista se asentasen alfareros en los antiguos talleres islámicos, adaptándolos a la producción de piezas para cubrir las necesidades cristianas¹⁰⁵.

Finalmente podríamos concluir por tanto, que la producción de cerámica islámica en Mallorca se vio interrumpida¹⁰⁶, esta interrupción se produjo violentamente a inicios del siglo XII, debido a la intervención pisana de 114. Se produce un vacío testimonial entre los años 1203 1229, por lo que no se sabe cómo se produce el enlace entre las antiguas tradiciones artesanales en el campo de la cerámica y las nuevas producciones cristianas detectadas posteriormente.

6. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN CRÍTICA

Los hallazgos arqueológicos son una prueba irrefutable de las relaciones con la cerámica de lugares remotos, las deposiciones que se van acumulando próximas a los núcleos poblacionales forman conjuntos testimoniales de gran valor.

Con los datos conocidos, se han podido establecer tendencias de desarrollo hacia lo que se podría considerar como una diversificación morfológica de la cerámica de importación, así como de los principales centros productivos.

La producción de loza decorada aparece en la península ibérica desde la época de la dominación musulmana. El avance en la composición de los materiales cerámicos de los vidriados, como el opacificante de estaño o los reflejos metálicos a partir de determinados óxidos, se producen en los talleres de la corte del califato de Córdoba, y desde allí se extienden hacia los distintos mercados del Mediterráneo. En el reino cristiano de Mallorca, este producto artístico de lujo se documenta ya desde la segunda mitad del siglo XIII¹⁰⁷.

Fue la conquista de los territorios musulmanes así como el asentamiento de alfareros tanto musulmanes como mudéjares en los territorios conquistados, el factor que determinó el consumo de lozas en el Mediterráneo¹⁰⁸. Estos asentamientos tuvieron lugar sobre todo en las proximidades de Valencia, por ciertas condiciones que favorecían la producción cerámica. Estos factores influyeron en la creación de talleres en dicha zona, talleres con gran capacidad productiva, y que en su gran mayoría adaptaban gran parte de su producción al comercio¹⁰⁹.

Los ejemplos tipológicos expuestos en este trabajo, nos llevan a resaltar la aceptación, el gusto y en consecuencia en algún modo podríamos decir la dependencia, del producto cerámico artístico foráneo, por parte del mercado de consumo mallorquín en época medieval. Aunque al referirnos al intercambio de cerámica en las redes bajomedievales, hemos de señalar que se trata de un comercio secundario, muchas veces incluso subsidiario, que aprovecha la logística mercantil marítima para garantizar el aprovisionamiento de cerámicas en el área mediterránea.

Hemos podido observar una importante referencia inicial a la producción y comercialización de la *loza Malagueña* de producción nazarí debido a la calidad artística de dichas piezas. Cuya técnica supuso la introducción de una tipología de azul de cobalto y reflejos dorados, que debido a su gran aceptación, pronto fue asimilada y

realizada por los talleres valencianos. A si mismo podemos observar la gran fluidez que alcanzó la distribución de esta producción entre los siglos XIV y XV, rebasando los límites incluso del área mediterránea. Mientras que ya en siglos posteriores serán los talleres italianos quienes cobren el protagonismo junto con los talleres catalanes. Protagonismo que se consolidará en siglos posteriores, donde la cerámica valenciana irá perdiendo paulatinamente la aceptación de siglos anteriores¹¹⁰.

Como resultado de lo anteriormente expuesto, podríamos concluir, que en la época medieval cristiana se abre un gran vacío en cuanto a la producción insular de cerámica. Este paréntesis afectó sobre todo a la producción de cerámicas denominadas de lujo, si bien es cierto que aún está por estudiar la localización de talleres locales que realizasen obra menor. Así como determinar cómo se produce la conexión entre la tradición islámica de cerámica insular, y la posterior producción cristiana. Esta situación se verá sostenida desde la incorporación de la isla a la órbita de la Corona de Aragón, es decir desde el siglo XIII¹¹¹, hasta bien entrado ya el siglo XVIII, donde destacará la producción de cerámica de pincel de Inca¹¹².

Tras el estudio realizado, se plantea la necesidad de seguir investigando en torno a las posibles producciones locales en época medieval, ya que las cerámicas de importación están muy bien documentadas, mientras que los diferentes estudios cuando se refieren a una producción local lo hacen desde la perspectiva de una obra menor. Realmente es escasa la información que se tiene sobre los alfares insulares en los primeros momentos tras la conquista, y sería muy interesante su estudio a fin de arrojar algo de claridad a ese periodo ensombrecido.

7. ANEXO DE ILUSTRACIONES.



1.-Loza Malagueña: Siglo XIV. *Eescudella* de reflejo metálico. Obra de un taller Nazarí. Hallada en el pozo núm. 7 de Santa Catalina de Sena de Palma¹¹³.



2.-Loza en verde y negro de origen catalán: Siglo XIV. Zafa, decorada con motivos geométricos y vegetales, se puede observar una cenefa evolucionada en el borde¹¹⁴.



3.-Lozas valencianas decoradas en verde y negro: Siglo XIV. Producción de un taller de Paterna, el motivo decorativo presenta una bailarina con motivos vegetales. Hallado en el pozo num.7 de Santa Catalina. Museo de Mallorca¹¹⁵.



4. Loza valenciana de estilo malagueño: Siglo XV. Zafa, decorada con reflejos metálicos y azul de cobalto, representa un ave central, enmarcada en círculos concéntricos y borde con motivos geométricos estilizados. Hallada en Can Desbrull, Palma¹¹⁶.



5. *Loza azul valenciana*: Siglo XV. Escudella decorada en azul sobre blanco, motivo central en forma de estrella enmarcada en círculos concéntricos, y a su vez incluida en una estrella formada a partir de cuadrados superpuestos. Procedente de Paterna y hallada en los pozos de Santa Catalina de Sena en Palma¹¹⁷.



6. *Loza azul catalana*: Siglos XIV-XV. Plato hondo de labios rectos, decorado en azul de cobalto sobre blanco, decoración denominada a la morisca, imitando temas de Paterna, de un obrador catalán. Hallazgo casual en la calle Villanova de Palma. Museo de Mallorca¹¹⁸.



7.-Loza dorada y azul y dorada clásica: Siglo XV. Escudella valenciana, decorada con la técnica de reflejos metálicos, esquema radial y con motivo de la hoja de hiedra. En la parte central presenta un motivo heráldico, en azul de cobalto, donde aparece representada una carabela¹¹⁹.

8. BIBLIOGRAFIA

- BARCELÓ CRESPI, M., ROSSELLÓ BORDOY, G., *Terrissa. Dades documentals per a l'estudi de la ceràmica mallorquina al segle XV*, Canon Ed, Palma, 1996.
- BERNAT i ROCA, Margalida, SERRA i BARCELÓ, Jaume, “La cerámica de época cristiana en Mallorca. Estado de la cuestión”, *V Colloque International sur la ceramique medievale en Mediterranee Occidental*. École Nationale d'Industrie Minérale de Rabat, 11-17 de Noviembre, Rabat, 1991.
- COOPER, E. “*Historia de la cerámica*” Ediciones CEAC, Barcelona, 2004 (1981).
- COLL CONESA, Jaume, *Algunos materiales de época medieval hallados en Sóller*, Publicación del museo de Mallorca, Baleares, 1979.
- COLL CONESA, Jaume, “Importaciones cerámicas bajomedievales en el valle de Sóller (Mallorca)”. *II Congreso de Arqueología medieval Española*, Madrid, 1987.
- COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes comerciales a través de la cerámica”, *Mallorca y el comercio de cerámica en el Mediterráneo*, Fundación La Caixa, Palma, 1998.
- COLL I ROSELL, Gaspar, “El parament de la taula i de la llar a través de la pintura gòtica”, en *Ceràmica i pintura. Interrrelació entre les dues arts a l'època moderna*, Museu de Ceràmica de l'institut de Cultura de Barcelona- Departament d'Historia de l'Art de la Universitat de Barcelona, 2005, págs. 7-11.
- GONZALEZ GONZALO, Elvira, “Cerámica medieval (siglos XIV-XV) y postmedieval (siglos XVI-XVIII) de importación en Mallorca, en su contexto arqueológico urbano”, *Mallorca y el comercio de cerámica en el Mediterráneo*, Fundación La Caixa, Palma, 1998.
- MANERA Carles, “Una isla poco aislada, Panorámica general sobre siete siglos de comercio mallorquín (1230-1900)”, *Mallorca y el comercio de cerámica en el Mediterráneo*, Fundación La Caixa, Palma, 1998.
- MORALES GÜETO, Juan, *Tecnología de los materiales cerámicos*, Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 2005.

- OLIVAR DAIDI, Marçal, *La cerámica trecentista en los países de la Corona de Aragón*, Barcelona, 1952.
- ROSSELLÓ BORDOY G., BALTASAR COLL T., *Cerámica popular en las Baleares*, Ambit S.A, Barcelona, 1997.
- ROSSELLÓ BORDOY G. (coord.), *XV Jornades d'estudis històrics locals. Transferències i comerç de ceràmica a l'Europa mediterrània. (segles XIV-XVIII)*, IEB, Palma, 1996.
- VINYOLES I VIDAL, Teresa, "La documentació escrita com a Font de la coneixença de la ceràmica", *XV Jornades d'estudis Històrics Locals. Transfereències i comerç de cèràmica a l'Europa mediterrània(segles XIV-XVII)* Institut d'Estudis Baleàrics, Palma, 1997.

Recursos electrònics:

- CAMPANER Y FUERTES, Álvaro, DAVILLIER, J.Charles, *Estudios sobre la cerámica de reflejos metálicos*, Palma de Mallorca, 1990, pág. 103-110. [En línea] <http://museudemallorca.caib.es/> [consulta: 12/07/2014].
- BERNAT i ROCA, Margalida, SERRA Y BARCELÓ, Jaume, "Gerres, ollers i teulers a Ciutat de Mallorca. (segles XVI- XVII)" en *XV Jornades d'estudis Històrics Locals. Transferències i comerç de cèràmica a l'Europa mediterrània (segles XIV-XVII)*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma 1997.págs 455-476. [En línea] <http://ibdigital.uib.es/> [consulta: 10/07/2014].
- COLL CONESA, Jaume, "La loza decorada en España", *Ars longa: cuadernos de arte*, Valencia, 2008. [En línea] <http://dialnet.unirioja.es> [consulta: 11/07/2014].
- GARCÍA PORRAS, Alberto, FÁBREGAS GARCÍA, Adela, "La cerámica española en el comercio mediterráneo bajomedieval. Algunas notas documentales". *Miscelánea Medieval Murciana XXVII-XXVIII*, 2003-2004, págs. 7-34. [En línea] <http://dialnet.unirioja.es> [consulta: 12/07/2014].
- LLABRES, J., VALLESPIR, J., "Els nostres arts i oficis d'antany, I, De la mar, Revetles, Mestres del Fang, Monogràfics del museo de la Porciúncula, Palma de Mallorca, 1980. [En línea] <http://www.museuvalenciaetnologia.es/> [consulta: 12/07/2014].

- MARINETO, Purificación, FLORES, Isabel, “Estudio tipo cronológico de la cerámica Nazarí: elementos de agua y fuego”, *Actes du 5ème Colloque sur la Céramique Médiévale* (Rabat 11-17 Noviembre, 1991), Institut National des Sciences de l’Archéologie et du patrimoine, Rabat, 1995, págs. 178-190. [En línea] <http://hambra-patronato.es/> [consulta: 10/07/2014].
- PADILLA LAPUENTE, José Ignacio, VILA I CARABASA, Josep M., *Cerámica medieval i postmedieval: circuits productius i seqüencies culturals*, Publicaciones de la Universidad de Barcelona, 1998. [En línea] <http://books.google.es> [consulta: 22/07/2014].
- RIERA FRAU, M^a. M., “Ceràmica grisa catalana a Mallorca: Ceràmica Medieval Catalana”, *El monument, document. Quaderns científics y tècnics*, Diputación de Barcelona, Barcelona, 1994, págs. 225-234. [En línea] <http://dialnet.unirioja.es/> [consulta: 22/07/2014].

9. NOTAS

¹ VINYOLES I VIDAL, Teresa, “La documentació escrita com a Font de la coneixença de la ceràmica”, *XV Jornades d’estudis Històrics Locals. Transferències i comerç de ceràmica a l’Europa mediterrània (segles XIV-XVII)*, Palma, 1997, pág. 412.

² Este hecho se refleja muy bien en el estudio realizado por Carles Manera donde realiza una síntesis de los aspectos más destacados en cuanto a las relaciones comerciales de la isla de Mallorca. Por la extensión de este trabajo es imposible incluir en ella algunos aspectos que resultan muy interesantes a la hora de acercarnos más al estudio de la cerámica en concreto. MANERA Carles, “Una isla poco aislada, Panoràmica general sobre siete siglos de comercio mallorquín (1230-1900)”, *Mallorca i el comerç de la ceràmica a la Mediterrània*, Fundació la Caixa, Palma, 1998, pág. 23.

³ MANERA, Carles, *op. cit.*, pág. 29.

⁴ CAMPANER Y FUERTES, Álvaro, DAVILLIER, J.Charles, *Estudios sobre la ceràmica de reflejos metálicos*, Palma de Mallorca, 1990, pág. 103-110.

⁵ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 64.

⁶ Veremos en el transcurso del presente trabajo algunos de los ejemplos de hipótesis que con el tiempo han sido revisadas.

⁷GONZALEZ GONZALO, Elvira, “Cerámica medieval (siglos XIV-XV) y postmedieval (siglos XVI-XVIII) de importación en Mallorca, en su contexto arqueológico urbano”, *Mallorca y el comercio de cerámica en el Mediterráneo*, Fundación la Caixa, Palma, 1998, pág. 46-62.

⁸ GONZALEZ GONZALO, Elvira, *op. cit.*, pág. 48-49.

⁹Cerámica con decoración en verde y manganeso, que veremos explicada con más detenimiento a lo largo de este estudio.

¹⁰ GONZALEZ GONZALO, Elvira, *op. cit.*, pág. 56.

¹¹ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 64.

¹² Como apunta Jaume Coll “Una vez conocida la cronología de una serie cerámica, al ser un producto seriado y fabricado en cantidades considerables en su época, estaremos en condiciones de utilizar este objeto como elemento de datación en el estudio de otro lugar (edificio, yacimiento o contexto arqueológico) no documentado a través de referencias escritas”, COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 64.

¹³ VINYOLES I VIDAL, Teresa, *op. cit.*, pág. 367-412.

¹⁴ Se trata de una documentación esencial, ya que desde finales del siglo XIII aparecen este tipo de fuentes donde se describe exhaustivamente y ante notario todos los bienes de la propiedad. VINYOLES I VIDAL, Teresa, *op. cit.*, pág. 369.

¹⁵ Como es el caso de numerosas bóvedas rellenas con material cerámico de desecho, que permiten datar las cerámicas en un momento concreto, vinculado a la construcción del edificio en particular.

¹⁶ Como menciona Elvira González en una nota al pie de su artículo, esta información ha sido cedida por el arqueólogo Joan Manel Pons Valens, GONZALEZ GONZALO, Elvira, *op.cit.* pág. 62.

¹⁷ ”Cuando se hunden en aguas profundas, es difícil que coincidan dos naves en el mismo punto, con lo cual forman depósitos cronológicamente contemporáneos y cerrados”, *op. cit.* pág. 64.

¹⁸ COLL I ROSELL, Gaspar, “El parament de la taula i de la llar a través de la pintura gòtica”, en *Ceràmica i pintura. Interrrelació entre les dues arts a l'època moderna*, Museu de Ceràmica de l'Institut de Cultura de Barcelona-Departament d'Historia de l'Art de la Universitat de Barcelona, 2005, págs.7-11.

¹⁹ VINYOLÉS I VIDAL, Teresa, *op. cit.*, págs. 367-412.

²⁰ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 66.

²¹ Es importante mencionar que aunque no son de época medieval, han aparecido numerosas producciones de época bajomedieval en los pozos de desechos, como por ejemplo en el pozo num.7 de Santa Catalina de Sena en Palma.

²² *Loc. cit.*

²³ Especializado en el estudio de la cerámica medieval, sobre todo en la valenciana, publicó trabajos básicos partiendo de la documentación contemporánea: *La loza dorada de Manises en el año 1454* (1906), *Los maestros alfareros de Manises, Paterna y Valencia en 1908*, *Las divisas del rey en los pavimentos de “obra de Manises” del Castillo de Nápoles en 1909* o *Apuntes sobre cerámica morisca. Textos y documentos valencianos* publicada en 1906.

²⁴ Podemos resaltar, la obra *Cerámica del levante español. Siglos medievales, en 1944*, o la segunda publicación *Cerámica del levante español. Siglos medievales Azulejos, socarrats y retablos*, Barcelona 1952.

²⁵ Entre los trabajos de Olivar Daydí cabe destacar, *Fonts documentals inèdites per a l'estudi de la ceràmica valenciana medieval*, Miscel·lània Puig i Cadafalch, v.2, Barcelona, 1950. Otra obra de importante referencia y referenciada en el presente trabajo es *La cerámica trecentista en los países de la Corona de Aragón*, Barcelona, 1952.

²⁶ GARCÍA PORRAS, Alberto, FÁBREGAS GARCÍA, Adela, “La cerámica española en el comercio mediterráneo bajomedieval. Algunas notas documentales”, *Miscelánea Medieval Murciana XXVII-XXVIII*, 2003-2004, págs. 9-10.

²⁷ Entre los estudios de López Elum podemos citar, *Los orígenes de la cerámica de Manises y Paterna (1285-1335)*, Valencia, 1984, otra obra de importante referencia sería, “La conquista cristiana de Mallorca y Valencia y su repercusión en el ámbito de la cerámica” *Les Illes Orientals d’Al’Andalus*. V, J.E.H.I. Palma de Mallorca, 1987, págs. 241-246.

²⁸ ROSSELLÓ BORDOY G. y BALTASAR COLL T., *op. cit.*, pág. 85.

²⁹ “Cerámicas con decoración en verde y manganeso. Se trata de un tipo muy conocido de decoración de óxido de manganeso y cobre sobre una lechada de estaño y plomo, dando tras la cocción los colores negro y verde sobre blanco”, COLL CONESA, Jaume,

Algunos materiales de época medieval hallados en Sóller, Publicación del museo de Mallorca, Baleares, 1979, pág. 270.

³⁰ Esta incoherencia de colores y óxidos se explicará a continuación, aunque en este trabajo utilizaré esta nomenclatura ya que es la más consolidada, aunque se dedicará un apartado a la explicación propuesta por Álvaro Campaner y Jaume Coll, en el apartado 4.2.

³¹ Estas se distinguen sobre todo por la iconografía en ellas representada. GONZALEZ GONZALO, Elvira, *op. cit.*, pág. 48-49.

³² CAMPANER Y FUERTES, Álvaro, DAVILLIER, J.Charles, *op. cit.*, pág. 103-104.

³³ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T. *op. cit.*, pág. 85.

³⁴ *Estudios sobre la cerámica de reflejos metálicos*, Palma de Mallorca, 1990.

³⁵ “Sus trabajos, copiados, repetidos y no siempre bien interpretados, a la larga no han sido ilustrativos, pues no se han completado con nuevas fuentes escritas” ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 85.

³⁶ LLOMPART, G., *La alfarería gótica d'en Prunera de la “Ciutat de Mallorca”* 1988.

³⁷ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 60.

³⁸ OLIVAR DAIDI, Marçal, *La cerámica trecentista en los países de la corona de Aragón*, Barcelona, 1952, pág. 32.

³⁹ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 72.

⁴⁰ No se ha establecido exactamente la procedencia, Olivar planteó la posibilidad de que se refiera a San Quintí de Mediona o San Quintin-la-Poterie. Pero Elvira González recientemente ha publicado un estudio sobre una vajilla documentada de procedencia de Sant Quintí-la-poterie. Se trata de una serie de piezas fechadas a principios del siglo XIV según el estudio de Elvira González, lo cual parece desmentir la hipótesis de Olivar Daidy en cuanto a la procedencia de San Quintín de Mediodia.

⁴¹ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 72.

⁴² *Loc. cit.*

⁴³ *Loc. cit.*

⁴⁴ *Loc. cit.*

⁴⁵ BARCELÓ CRESPI, M., ROSSELLÓ BORDOY G., *Terrissa. Dades documentals pera l'estudi de la cerámica mallorquina del segle XV*, Palma de Mallorca, 1996.

⁴⁶ ROSSELLÓ BORDOY, G., *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca*, Diputación Provincial de Baleares, Palma de Mallorca, 1978.

⁴⁷ COLL CONESA, Jaume, *La cerámica valenciana, apuntes para una síntesis*, AVEC, Valencia 2009.

⁴⁸ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T. *op. cit.*, pág. 96.

⁴⁹ Impuestos comerciales.

⁵⁰ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T. *op. cit.*, pág. 97.

⁵¹ “Dejando de lado algún fragmento aislado, solo hay conjuntos importantes en el sur de Francia y como elemento decorativo también lo hallamos en las fachadas de las iglesias pisanas y sardas.” ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 98.

⁵² MANERA, Carles, “Una isla no aislada. Panorámica general sobre siete siglos de comercio mallorquín (1230-1900)”, *Mallorca y el comercio de cerámica en el Mediterráneo*, Fundación la Caixa, Palma, 1998, pág. 36.

⁵³ Esta agrupación tipológica parte sobre todo del análisis de los estudios publicados hasta el momento, sobre todo ha sido muy relevante el estudio del material cerámico procedente del pozo nº7 de Santa Catalina de Sena, convento de Palma. En este yacimiento aparecieron unas monedas, una del rey Jaume II y otra del rey Sancho. Lo que permite datar la cronología de las piezas contenidas en el yacimiento dentro de una cronología cercana a la primera mitad del s.XIV. ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 93.

⁵⁴ Cabe señalar que para esta agrupación tipológica que atiende a su procedencia, J. Coll se basa sobre todo en los estudios realizados y publicados por Rosselló. También es importante mencionar que la clasificación no se realiza exclusivamente a partir del material de Santa Catalina, sino que también ha sido estudiado el pozo nº1 del Palau Desbrull de Palma, así como el estrato 113 del yacimiento de la Tafona de Can Serra de Sóller (inédito).

⁵⁵ LLABRES, J., VALLESPIR, J., “*Els nostres arts i oficis d’antany, I, De la mar, Revetles, Mestres del Fang*”, Monográficos del museo de la Porciúncula, Palma de Mallorca, 1980.

⁵⁶ BARCELÓ CRESPI, M., ROSSELLÓ BORDOY G., *op. cit.*, pág.93.

⁵⁷ *Ibíd. op. cit.*, pág. 92.

⁵⁸ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T. *op. cit.*, pág. 101.

⁵⁹ *Loc. cit.*

⁶⁰ Para más información sobre usos y formas es imprescindible la obra de *Terrissa*.

⁶¹ GONZALEZ GONZALO, Elvira, *op. cit.*, pág. 56.

⁶² *Loc. cit.*

⁶³ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 99.

⁶⁴ BARCELÓ CRESPI, M., ROSSELLÓ BORDOY G., *op. cit.*, 1991.

⁶⁵ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 72.

⁶⁶ *Loc. cit.*

⁶⁷ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 98.

⁶⁸ MARINETO, Purificación, FLORES, Isabel, “Estudio tipo cronológico de la cerámica Nazarí: elementos de agua y fuego”, En *Actes du 5ème Colloque sur la Céramique Médiévale (Rabat 11-17 Novembre, 1991)*, Institut National des Sciences de l’Archéologie et du patrimoine, Rabat, 1995, págs. 178-179.

⁶⁹ MARINETO, Purificación, FLORES, Isabel, *op. cit.*, pág. 178.

⁷⁰ GARCÍA PORRAS, Alberto, FÁBREGAS GARCÍA, Adela, *op. cit.*, pág., 12.

⁷¹ “el verde y manganeso es una cerámica con una cubierta estannífera (blanca) sobre la cual se aplica óxido de manganeso”, COLL CONESA, Jaume, *Algunos materiales de época...*, *op. cit.*, pág. 257.

⁷² COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 72.

⁷³ Ya que el óxido de manganeso da una tonalidad que vira entre los tonos violáceos y negruzcos, igual que ocurre con el óxido de cobre estos tonos varían en función de la saturación del material, a más cantidad de óxido dan unos más saturados y oscuros.

⁷⁴ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 74.

⁷⁵ “En principio y de forma genérica, los manuales de uso datan la cerámica en verde y manganeso en el siglo XIII y XIV, y en algunos casos, se defiende una perduración hasta el siglo XV. Autores como BATLLORI y LLUBIA, OLIVAR DAIDI o AINAUD DE LASRTE”, COLL CONESA, Jaume, *Algunos materiales de época...*, *op. cit.*, pág. 257.

⁷⁶ No se ha mencionado con anterioridad pero la producción de lozas doradas está documentada en esta región en yacimientos que datan ya del siglo XII.

⁷⁷ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 74.

⁷⁸ Ambas piezas fueron halladas en Sóller, y para una mayor profundización en el tema conviene recurrir a los estudios publicados por COLL CONESA, J. “Importaciones cerámicas bajomedievales en el valle de Sóller (Mallorca)”. *II Congreso de Arqueología medieval Española*, Madrid, 1987.

⁷⁹ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 75.

⁸⁰ *Loc. cit.*

⁸¹ El estaño es un opacificante cerámico que se utiliza sobre todo en vidriados destinados a contener alimentos debido a que es menos tóxico que otros materiales como el plomo. El resultado es un vidriado de color blanco. MORALES GÜETO, Juan, “*Tecnología de los materiales cerámicos*” Ediciones Díaz de Santos, Madrid, 2005, pág. 211.

⁸² COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 72.

⁸³ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 101.

⁸⁴ *Loc. cit.*

⁸⁵ GARCÍA PORRAS, Alberto, FÁBREGAS GARCÍA, Adela, *op. cit.*, pág., 13.

⁸⁶ COOPER, E. “*Historia de la cerámica*” Ediciones CEAC, Barcelona, 2004 (1981).pág. 220.

⁸⁷ CAMPANER y FUERTES, Álvaro, DAVILLIER, J. Charles, *op. cit.*, pág. 10

⁸⁸ *Loc. cit.*

⁸⁹ GARCÍA PORRAS, Alberto, FÁBREGAS GARCÍA, Adela, *op. cit.* Pág., 13.

⁹⁰ ROSSELLÓ BORDOY G., BALTASAR COLL T., *op. cit.* pág. 85.

⁹¹ *Ibíd.*, pág.92

⁹² Como dice el refrán mallorquín “una flor no fa estiu”, un documento no bastaba para fundamentar toda una teoría y en este sentido el arqueólogo medievalista puede contar, además de sus técnicas habituales, por muy sofisticadas que sean las aportaciones de la técnica moderna, un complemento fundamental que es el apoyo del documento escrito. ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 86.

⁹³ *Loc. cit.*

⁹⁴ *Loc. cit.*

⁹⁵ *Ibíd.*, pág. 87.

⁹⁶ BERNAT i ROCA, Margalida, SERRA Y BARCELÓ, Jaume, “La cerámica de época cristiana en Mallorca. Estado de la cuestión”, *V Colloque International sur la*

ceramique medievale en Mediterranee Occidental. École Nationale d'Industrie Minérale de Rabat, 11-17 de Noviembre, Rabat, 1991.

⁹⁷ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 90.

⁹⁸ *Loc. cit.*

⁹⁹ En este caso cabe mencionar el estudio de BERNAT i ROCA, Margalida, SERRA Y BARCELÓ, Jaume, "Gerres, ollers i teulers a Ciutat de Mallorca". (segles XVI- XVII) *XV Jornades d'estudis Històrics Locals. Transferències i comerç de ceràmica a l'Europa mediterrània (segles XIV-XVII)*, Institut d'Estudis Baleàrics, Palma 1997.págs 455-476.

¹⁰⁰ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T. *op. cit.*, pág. 89.

¹⁰¹ Rosselló apunta a la posibilidad de abrir una línea de investigación que permita establecer él cuando y como se inició la actividad alfarera en estos núcleos hoy conocidos gracias a dicha producción.

¹⁰² BERNAT i ROCA, Margalida, SERRA Y BARCELÓ, Jaume, *op. cit.* pág. 456.

¹⁰³ BARCELÓ CRESPI, M., ROSSELLÓ BORDOY G., *op. cit.*, 1991.

¹⁰⁴ BERNAT i ROCA, M., DEYÁ BAUZÁ, M. J., SERRA I BARCELÓ, J., "De extraña nación" *Artesanos extranjeros en el reino de Mallorca*, Málaga , 2003, págs.187-201.

¹⁰⁵ BERNAT i ROCA, M., SERRA Y BARCELÓ, J., *op. cit.*, pág. 458.

¹⁰⁶ BARCELÓ CRESPI, M., ROSSELLÓ BORDOY G., *op. cit.*, 1991.

¹⁰⁷ COLL CONESA, Jaume, "La loza decorada en España", *Ars longa: cuadernos de arte*, Valencia 2008, pág., 152.

¹⁰⁸ *Loc. cit.*

¹⁰⁹ GARCÍA PORRAS, Alberto, FÁBREGAS GARCÍA, Adela, *op. cit.*, pág., 30.

¹¹⁰ GONZALEZ GONZALO, Elvira, *op. cit.*, pág. 64

¹¹¹ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 85.

¹¹² *Loc. cit.*

¹¹³ BARCELÓ CRESPI, M., ROSSELLÓ BORDOY G., *op. cit.*, pág. 326.

¹¹⁴ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 90.

¹¹⁵ BARCELÓ CRESPI, M., ROSSELLÓ BORDOY G., *op. cit.*, pág. 328.

¹¹⁶ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 100.

¹¹⁷ BARCELÓ CRESPI, M.,ROSSELLÓ BORDOY G., *op. cit.*, pág. 330.

¹¹⁸ ROSSELLÓ BORDOY, G., BALTASAR COLL, T., *op. cit.*, pág. 96.

¹¹⁹ COLL CONESA, Jaume, “Mallorca, movimientos y corrientes...”, *op. cit.*, pág. 109.